

*Mujeres quijotescas: una mirada feminista al texto don
Quijote de la Mancha*
*Quixotic women: a feminist look at the text Don Quixote de
la Mancha*

William Vargas-Cabrera; Liliana Domínguez-Diacén; Ariadne Díaz-Tejeda

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo (s) electrónico (s)

williamvc@cug.co.cu

lilianad@cug.co.cu

atejera@cug.co.cu

ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-7303-7099>

<https://orcid.org/0000-0002-9284-9911>

<https://orcid.org/0000-0001-7303-8900>

Recibido: 5 de julio, 2023

Aprobado: 10 de septiembre, 2023

Resumen

Los análisis literarios que suscita una obra clásica como lo es don Quijote de la Mancha, en su mayoría, parten del tratamiento que se da a los personajes principales de la misma. La investigación que se presenta, enfatiza en la búsqueda de nuevas miradas para ahondar en temas relacionados con los personajes femeninos presentes en la obra de Miguel de Cervantes. Aunque algunos investigadores han trabajado el tema, son insuficientes los estudios críticos sobre la presencia de la mujer y su importancia en El Quijote. Y es a partir del reconocimiento de esta problemática que surge la presente investigación, su objetivo es proveer a los estudiantes y docentes de la carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura de una novedosa línea de investigación que resalta el papel de los personajes femeninos dentro de la obra, todo ello visto desde la concepción interpretativa de la hermenéutica feminista.

Palabras Clave: Protofeminista, Hermenéutica feminista; Discurso literario; Rol femenino.

Summary

The literary analysis of a classic work such as Don Quixote de la Mancha, for the most part, is based on the treatment given to its main characters. The research presented here emphasizes the search for new approaches to delve into issues related to the female characters present in the work of Miguel de Cervantes. Although some researchers have worked on the subject, critical studies on the presence of women and their importance in Don Quixote are insufficient. And it is from the recognition of this

problem that the present research arises, its objective is to provide students and teachers of the Bachelor's degree in Spanish-Literature Education with a new line of research that highlights the role of female characters in the work, all seen from the interpretive conception of feminist hermeneutics.

Keywords: Protofeminist; Feminist hermeneutics; Literary discourse; Female role.

Introducción

¿Qué no se ha dicho ya sobre el Quijote? Desde aquel lejano 1605 hasta el segundo decenio de nuestro siglo XXI, la novela ha sido objeto de innumerables investigaciones y análisis. El sistema textual de la obra, sumado a la multiplicidad de connotaciones presentes en ella, hacen necesario su continua exégesis en pos de arrojar más luz y enriquecer el corpus crítico que le rodea.

En Cuba, los estudios literarios sobre la obra maestra de Cervantes, se han centrado principalmente en sus personajes como eje investigativo. Investigadores y críticos como (Aguirre, 1978; Carpentier, 1990; Henríquez, 1975), y otros, han vertido su mirada no solo hacia el entramado semántico, sino también hacia su sistema textual.

Ejemplos son la recopilación de conferencias dictadas por Mirta Aguirre en la Universidad de la Habana bajo el nombre de La obra narrativa de Miguel de Cervantes, publicada en 1978 por la Editorial Arte y Literatura, así como la extensa antología investigativa auspiciada por la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana; antología que recoge tres volúmenes con los más disímiles criterios, aristas e interpretaciones quijotesas por parte de pensadores y críticos y que lleva por nombre “Del donoso y grande escrutinio del cervantismo en Cuba”

Lo anterior es una evidencia del interés constante de la intelectualidad cubana hacia El Quijote, piedra angular del idioma español, además de directriz literaria en el sistema educacional de nuestro país, razón de peso para seguir ahondando entre sus páginas en busca de nuevas herramientas formativas para la sociedad del mañana. Sin embargo, el corpus crítico nacional aún adolece de estudios e investigaciones cervantinas; en especial de aquellos trabajos que pongan en perspectiva el papel de la mujer en las aventuras quijotesas.

Las féminas que circundan la novela en cuestión, resultan figuras de interés por la compleja caracterización que Cervantes les da. Dota a las mismas de actitudes y formas de pensamiento muy adelantados para su época. Este punto de análisis se refuerza con una lectura consciente y el eficaz empleo de la hermenéutica como herramienta del discurso narrativo.

La hermenéutica, como teoría de la interpretación, aborda las relaciones entre significado y significaciones, las primeras como construcciones culturales establecidas por los autores, la segunda como construcciones culturales elaboradas por los lectores. Aplicada bajo una perspectiva que coloque

a la mujer como eje del análisis, orienta el discurso literario quijotesco hacia derroteros poco frecuentados.

El presente artículo reconoce este enfoque de interpretación como “hermenéutica feminista”; una variante inclinada al estudio de la mujer como figura discursiva. Dicha perspectiva maneja las mismas normas de la hermenéutica tradicional y respeta el espíritu del texto. Tal enfoque arroja luz sobre la importante cuestión del pensamiento cervantino en relación a dicho tema como es el de la condición de la mujer y cómo en la construcción de sus personajes, revela claros indicios que permiten estipular al Quijote como texto protofeminista.

Para ello, se analiza dos de las féminas que desfilan por las páginas del libro: la briosa Marcela y la sumisa Camila. Al indagar en el conflicto argumental, así como establecer paralelismos entre ambas, no solo derivará en una mejor contextualización de las relaciones intersexuales en la época, también visibilizará la concepción del autor sobre el tema en cuestión.

Contextualizar el rol femenino en el discurso literario quijotesco deviene en dos grandes avances.

Por un lado, ayuda a la construcción de paradigmas más sanos y a la formación de valores en las aulas y estudiantes en cuanto a las relaciones interpersonales. Lo anterior acentúa el papel transformador de la literatura en la sociedad, ya sea la actual o la que se engendrará mañana.

También el tratamiento de dicha vertiente enriquece el marco investigativo de la obra, además de posicionar una línea de investigación de avanzada en el campo de los estudios literarios, tanto nacionales como foráneos, orientados a la novela de Cervantes, puesto que la información o trabajos relacionados con el tema son una minoría en comparación con otras aristas.

Esta investigación aspira proveer una mejor aproximación a la obra *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* por parte de los estudiantes y docentes de la carrera Español Literatura; dar un soplo fresco, actual, e incorporar un nuevo matiz al amplio espectro de significaciones patente en las aventuras de *El Caballero de la triste figura*. Su personaje sincrónico como plantea (Redondo, 2005).

Tal razonamiento parece justificado si se compara el patrón literario de la joven con el de la figura cervantina por excelencia, este es, el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, pues el carácter utópico tanto de la pretendida libertad feminista de la primera como del proyecto caballeresco del segundo propiciaron que la locura y la marginación social fueran los únicos pilares capaces de sustentarlos. (p. 445)

Este artículo tiene como objetivo demostrar la hipótesis de la obra de Miguel de Cervantes en su calidad de novela ideológica y vanguardista en relación con los derechos sociales de la mujer en España y el mundo.

Desarrollo

Miguel de Cervantes y Saavedra, escribe lo que sería su obra más emblemática en un tiempo de reformas dentro de las esferas políticas y sociales de la España virreinal. Acababa de consolidarse el primer Estado europeo moderno, gracias a la unificación de los Reyes católicos y de cambios internos que traspasaron el mando de la Corona de lo eminentemente judicial a lo ejecutivo.

Cambios que establecieron estructuras y códigos a acatar, los cuales terminaron ahondando en la vida social, moral y personal del individuo. Se endurecieron las leyes tocantes al estado civil; el matrimonio toma elevado rango moral, además de ser doblemente legislado, no solo por el poder judicial sino también por el divino. Como consecuencia, el matrimonio, más que virtud, termina volviéndose un mandato.

La mujer se vio duramente vapuleada bajo la colisión entre el amor y el derecho. Las alternativas prescritas para ella en esos tiempos se reducían al matrimonio y al convento, así plasma Juan de la Cerda en tratados como *La vida política de todos los estados de mujeres* y en escritos de Fray Luis de León o Juan Luis Vives.

Esta condición repercute también en el proceso literario. Surge la novela picaresca y con ella el pícaro como importante personaje literario. La figura femenina toma derroteros ambivalentes: exaltada e idealizada en el género pastoril, por un lado; criticada y desfavorecida en la picaresca. Además de que el género de caballería estaba en declive a favor de la novela moderna.

En medio de este convulso panorama político, social y literario nace *El Quijote*.

Resulta llamativo el tratamiento dado a las féminas que habitan esta obra. Una representación polícroma que proyecta el pensamiento interno y demarcado de la época, a la vez que una aguda inflexión en el mismo, así atestigua la conducta de ciertos personajes.

Esto se debe a que las relaciones intersexuales ocupan un papel importante en la diégesis narrativa de la novela. Acerca de ello, (Dudley, 1979, p. 119), afirma que “pudiera decirse que el amor, o sea, la relación entre los sexos, es la preocupación básica de todo el libro”.

Lo anterior halla sólidas bases en la ejecución del autor sobre su universo ficcional, pues son muchas las mujeres que destacan en las aventuras quijotescas.

Cervantes creó personalidades femeninas con cualidades exclusivas de los personajes masculinos. Les da una tesitura algunas veces alta como Marcela y Dorotea y en ocasiones de matices pálidos como los de Camila y Zoraida, pero que no pasan desapercibidas.

La observación y estudio de las figuras femeninas del *Quijote* dilucidan códigos ausentes en el contexto en que este fue producido, y los cuales el autor incluyó con una intención vagamente definida. Códigos que fácilmente hacen de la obra una pionera en la reivindicación de la mujer y novela protofeminista.

El análisis de determinados pasajes del texto bajo una hermenéutica feminista puede consolidar la anterior hipótesis.

Entiéndase por feminista, lo relativo a la visibilidad, derechos y la justicia social a favor del género femenino. No es intención de la investigación expresar un análisis global de la feminidad quijotesca, sino centrarse en solo los casos que contribuyan y aboguen en la formación de valores. Por lo que el término “hermenéutica feminista” responde a este interés.

Para ello, el análisis se centrará en dos personajes como premisa: la pastora Marcela, perteneciente a los capítulos XII al XIV y Camila, protagonista de la noveleta de “El curioso impertinente”.

La pastora Marcela y el dilema de la libertad

Marcela, es por antonomasia el personaje símbolo de la libertad.

Tenemos a una doncella huérfana de padres y de extrema hermosura, cuyo tutelaje está en manos de su tío, párroco local. Tal vez su crianza le permitió formarse un concepto elevado de la vida matrimonial puesto que “por entonces no quería casarse y, que, por ser tan muchacha, no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio” (Cervantes, 1615, p. 64).

Su tío, guarda su recato y juventud consintiendo en esperar a una mayor madurez para contraer nupcias, cosa en la cual ella asiente. Esto no impide el flujo continuo de pretendientes, entre los que se encuentra Grisóstomo, joven culto y de buen nombre.

Ante la negativa de la tan procurada chica, el mozo Grisóstomo termina sucumbiendo a la desesperación. El resultado es el suicidio. Marcela, en gesto resignado producto a la tragedia, opta por dejar el hogar y abrazar los campos bajo el oficio de pastora.

De este anterior contexto, son informados Don Quijote y Sancho en sus andanzas. Conocen la versión de los hechos dada por los cabreros que les acompañan. Justo, en medio del entierro del joven Grisóstomo aparece Marcela para dar su propia versión o lo que se conoce como su defensa.

Muchos estudios y artículos, enfocan la semántica discursiva del personaje desde múltiples perspectivas, pero todos coinciden en la indignante condición de Marcela ante la sociedad; sentimiento patente en sus palabras:

Hízome el cielo, según vosotros decís, hermosa, y de tal manera, que, sin ser poderosa a otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura, y por el amor que me mostráis decís y aun queréis que esté yo obligada a amaros. Yo conozco, con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama más, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal

el decir «Quiérote por hermosa: hazme de amar, aunque sea feo». Pero, puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos, que no todas hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar, porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. Y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario, y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el cielo me hizo hermosa me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? (Cervantes, 1615, p. 75)

La pastora plantea su concepción personal acerca del amor. Defiende que este debe ser bilateral y, por ende, un acto voluntario. Alude a su físico en intención de esclarecer el criterio errado proyectado hacia su persona. Exige un trato justo, puesto que “así como la víbora no merece ser culpada por lo ponzoñosa, puesto que con ello mata, por habérsela dado por naturaleza, yo no merezco ser reprendida por hermosa” (Cervantes, 1615, p.75).

Aquí se puede apreciar un conflicto interno entre las ideas de Marcela y las imperantes entre sus contemporáneos del sexo opuesto. Durante todo el discurso, el personaje no reniega la posibilidad de amar y ser amada, sino que sostiene que este debe ser un derecho propio y no un estándar social.

Así consta cuando expide lo que se consideraría sus palabras más célebres:

Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles de estas montañas son mi compañía; las claras aguas de estos arroyos, mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ni a otro alguno el fin de ninguno de ellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad. (Cervantes, 1615, p.75-76)

La primera sentencia de esta declaración cargada de significación y objeto de exégesis, destaca la principal virtud del personaje y la cual funge como estandarte en su lucha: la autonomía.

Entre la Marcela del Quijote y Gelasia de “La Galatea”, se trazan paralelismos. Aguirre plantea que ambas miran el amor como una dolencia que origina un estado de total alienación y le rehúyen. Quieren elegir y no ser elegidas. Ambas se bastan a sí mismas y son fuertes.

Que Miguel de Cervantes colocara a mujeres de semejante criterio en sus obras, es un indicio de su pensamiento con respecto al asunto del albedrío femenino. La psiquis de ellas puede atribuirse a su propia psiquis.

Redondo (2005), señala al respecto: “el papel de Cervantes como uno de los autores pioneros en dar voz a sus personajes femeninos, convirtiéndolos en sujetos discursivos al dejarlos expresarse en estilo directo”.

Por su parte, Mayoral (2005), asegura que:

La clave para interpretar a la pastora Marcela reside en el vacío de la descripción sobre su apariencia. Es decir, el hecho de que el texto elogie su gracia sin concretarla conduce al lector a prestar atención a sus palabras por medio de las cuales puede apreciarse un nuevo modelo de mujer. Marcela destaca por sus declaraciones. Sorprende al lector con una concepción demasiado adelantada a su tiempo. Rompe cánones conservadores y muestra una faceta humana. Es por ello que funge como paradigma de independencia y libertad. (p. 436)

Sin embargo, el creador del Quijote, aun cuando le otorgó la palabra para que pudiera representarse a sí misma, acabó reconociendo la imposibilidad de su propósito, por lo que una vez terminada su interlocución la recluye en un monte del cual no se le ve jamás salir.

Dando un paso más en esta dirección, puede verse como la asociación entre la belleza de Marcela y la muerte no solo alcanza a los jóvenes que la desean, sino que se relaciona con su propio final. Esto es, dejando ya de lado el relato de Pedro, la pastora manifiesta en su discurso, justo antes de desaparecer de la obra, la decisión de entregarse exclusivamente a la tierra, permitiendo que solo esta sea testigo de su gracia. Habla de su belleza como “los despojos de mi hermosura”.

El escritor, consciente de la utópica emancipación del personaje en una sociedad fuertemente arraigada a la tradición, terminó por reflejar el fracaso de la misma en términos sociales y literarios en el momento en que, una vez retirada de escena Marcela, los presentes concluyen el asunto a manera de epitafio, silenciando con ello, la voz de la joven pastora.

Yace aquí de un amador
el mísero cuerpo helado,
que fue pastor de ganado,
perdido por desamor.
Murió a manos del rigor
de una esquivia hermosa ingrata,

con quien su imperio dilata

la tiranía de amor. (Cervantes, 1615, p. 77)

Camila: ejemplo impertinente de los tiempos

En la literatura del Siglo de Oro español, todo lo que ocurre antes del matrimonio es materia para la comedia, y todo lo que se produce después lo es para la tragedia.

La historia de “El Curioso Impertinente” es un caso de hipodiégesis dentro del engranaje narrativo del Quijote, y esto responde con toda intencionalidad a los motivos del autor.

A grandes rasgos, aborda la apuesta realizada entre dos amigos para probar la integridad de la mujer de uno de ellos. Anselmo siente inseguridad con respecto a Camila, recién desposada por él, puesto que cree que podría serle infiel ante su ausencia. Para ello, solicita la ayuda de Lotario, su mejor amigo.

Le propone una tarea: cortejar a Camila e indagar qué tan pura y casta es bajo semejante situación.

Es natural que el lector, ya fuere contemporáneo u objetivo, le resulte llamativo, cuando más morboso, el presente arreglo. El título de la noveleta invita a la lectura ¿Por qué el uso de términos como “impertinente” o “curioso”? La escritura es un acto deliberado de la palabra, la elección de tales vocablos cumple aquí un objetivo específico.

En el relato son expuestas, por boca de sus actores, las ideas predominantes sobre el matrimonio y el concepto de la mujer evidenciado así en el fragmento siguiente.

Porque ¿qué hay que agradecer —decía él— que una mujer sea buena si nadie le dice que sea mala? ¿Qué mucho que esté recogida y temerosa la que no le dan ocasión para que se suelte, y la que sabe que tiene marido que encogiéndola en la primera desenvoltura la ha de quitar la vida? Así que la que es buena por temor o por falta de lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendré a la solicitada y perseguida que salió con la corona del vencimiento. De modo que por estas razones, y por otras muchas que te pudiera decir para acreditar y fortalecer la opinión que tengo, deseo que Camila, mi esposa, pase por estas dificultades y se acrisole y quilate en el fuego de verse requerida y solicitada, y de quien tenga valor para poner en ella sus deseos; y si ella sale, como creo que saldrá, con la palma de esta batalla, tendré yo por sin igual mi ventura: podré yo decir que está colmó el vaso de mis deseos, diré que me cupo en suerte la mujer fuerte, de quien el Sabio dice que «¿quién la hallará?» (Cervantes, 1615, p.203).

Nótese aquí dos cosas: la primera es el tono impersonal y frío en el que se alude el sexo opuesto. Una especie de charla casual, carente de tacto alguno que dota a la mujer con la cualidad de ser una posesión, especie de objeto sexual al alcance del hombre.

El mismo juicio es visto en el contexto de los dos personajes masculinos protagónicos de “La dama boba” de Lope de Vega, cuando se disputan el amor de una de las heroínas sin tener en cuenta la opinión de la misma. “Ambos ejemplos son una evidencia consistente del contexto de las relaciones intersexuales en la sociedad española virreinal”, concluye así la investigadora (Mayoral, 2005, p. 324).

Lo segundo es el cinismo que impregna el fragmento ¿Acaso estas tentaciones son propias únicamente de la naturaleza femenina? Es muy fácil responder a la pregunta, sin embargo, la ideología patriarcal atribuye a la mujer la debilidad carnal.

Pero es perceptible la ironía en la pluma del autor al construir los diálogos y giros de esta historia.

Sevilla (2006), considera que este pasaje de la novela es ambigüamente connotativo que, por un lado, presenta la realidad tal cual es, mientras por el otro presenta la esperada; lo que realmente debería ser.

Lotario, pese a sus atisbos morales, accede al trato y luego se dan una serie de situaciones que terminan a la larga en tragedia. Urrutia (2005), cree que el resultado de este altercado se hace patente, pero, para sorpresa del lector, se efectúa en una doble línea tal cual filo de espada: cae la mujer y, a la par, también cae el hombre.

Es en este final, donde con tosca sutileza se dibuja la doble moral humana y resulta ser la moral, sobre todo la femenina, el principal móvil de la historia.

Este aspecto se proyecta llamativamente en los silencios de su protagonista.

Camila ofrece una actuación pasiva en contraste con su homóloga Marcela. El personaje guarda sumisión y un recato propio de la educación recibida. Cervantes se vale de ello para hacer supurar la llaga en la epidermis social.

El silencio y obediencia bajo el yugo marital era lo esperado en una buena mujer. Son estos elementos combinados aquí, los que a su vez causan la ruina de los personajes masculinos en el relato.

Las escenas entre Lotario y Camila que, según observamos, los conducen hacia la ruina, son las que enfatizan la ausencia de palabras; el silencio de Camila, por ejemplo, es un elemento importante en la seducción mutua.

Pabón (2002), plantea que al tener en cuenta las ausencias que existen en su relación matrimonial con Anselmo, el rendimiento de Camila nos sorprende menos que la traición hecha por Lotario a su mejor amigo, Anselmo.

Al final, la falta de comunicación, el desconocimiento de los roles y una incorrecta imagen del otro son los factores que destacan a manera de moraleja.

Como anteriormente se había dicho, la condición de “El curioso impertinente” como relato subordinado, supone una ventaja por parte del autor de tomarse libertad para expresar sus pensamientos sin previa

censura, puesto que lo planteado en el mismo es simbólicamente la propiedad intelectual de otro; destaca Rodríguez (1996), sobre este texto hallado por el mero azar entre los libros de una posada corriente.

De hecho, se puede considerar toda la obra como un pretexto para denunciar los males presentes en el contexto en que fue producida. Las aventuras del Quijote se relatan a raíz de la autoría de terceros en los cuales se escuda el autor para, cual caballero andante, deshacer agravios y enderezar entuertos en una época ya de por sí bastante convulsa.

Estos no son los únicos ejemplos existentes. En las páginas abundan disímiles perspectivas tocantes al género y dignas de un análisis más extenso. Resulta más acertado, por la extensión del formato, tratar a grandes rasgos dicho tema para demostrar su hipótesis.

No obstante, se propone también desarrollar esta línea de investigación de las formas siguientes:

- La elaboración de un cuadernillo que supla el déficit de bibliografía nacional existente sobre el tema y que sirva para posterior consulta a futuros investigadores y docentes.
- La implementación de un sistema de actividades para el estudio y comprensión de la obra en los estudiantes de enseñanza media, cuyo objetivo sea renovar el interés y comprensión de los mismos con respecto a la novela. Lo anterior puede desplegarse en formato de taller, seminarios, charlas enfocadas al género y las relaciones intersexuales que doten de actualidad y atractivo para las nuevas generaciones una obra tan universal como lo es esta.

Se considera que la ejecución de cualquiera de estos dos formatos proveerá al docente de herramientas pedagógicas más eficaces y enriquecerán la calidad de las clases, así como aportará nuevas concepciones al sistema nacional educacional.

Cervantes dio vida a mujeres fuertes y representativas en un ambiente hostil. Ofrece un espacio donde las mismas coexisten llenas de inquietudes, males, luchas e ideas, igual de vigentes como en los tiempos en que fue escrita la novela.

Conclusiones

Este análisis literario vislumbrara el dilema de la autonomía y la moral de la mujer en la sociedad española de la época, le otorga un mérito invaluable a la obra por exponerlos en la piel de sus personajes Marcela y Camila. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* es pionera en el movimiento de los derechos de la mujer, texto protofeminista en una sociedad conservadora; un despertar de reclamo equitativo a través de la creación de movimientos feministas, convirtiéndolas en seres con igualdad de derechos, vistos desde la concepción interpretativa de la hermenéutica feminista. Discurso imperecedero y revolucionario no sólo del panorama intelectual, sino también de la conciencia de aquellos que deciden sumergirse en sus páginas.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, M. (1978). *La obra narrativa de Cervantes*. Arte y Literatura.
- Arango, H., Sarria, L., Ramil, J. (2015). *Del Donoso y grande escrutinio del Cervantismo en Cuba*. Universidad de la Habana.
- Carpentier, A. (1990). *Problemática del tiempo y el idioma en la moderna novela*. Arte y Literatura.
- Cervantes, M. (1999). *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Florencio Sevilla Arroyo.
- Dudley, E. (1979). *Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha*. Real Academia Española.
- Fernández de Cano, M. (1993), «Carirredonda y chata. Una aproximación a las feas del Quijote». [Actas del III Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, Alcalá de Henares]. Antrophos, pp. 289-298.
- Henríquez, C. U. (1975). *Invitación a la lectura. Notas sobre la apreciación literaria*. Pueblo y Educación.
- Mayoral, M. (2005) «La imagen física de las mujeres en el Quijote», *El Quijote en clave de mujer/es*. Complutense.
- Pabón, C. (2002). Las ausencias en El curioso Impertinente. En *Con los pies en la tierra*. Real Academia Española.
- Redondo, A. (2005). Cuánto hablan las mujeres del Quijote, los casos de Marcela y Dorotea. En F. Rubio (ed.). *El Quijote en clave de mujer/ es* (pp. 445-459). Complutense.
- Rodríguez, P. J. (1996). *La pastora Marcela*. Sevilla, A. F. (2006). Arte y Literatura.
- Urrutia, J. (2005), «La libertad del yo femenino o la libertad de don Quijote». *El Quijote en clave de mujer/es*. Complutense.
- Ministerio de Educación Superior. (1966). *La enseñanza de la Lengua Materna*. La Habana: Pueblo y Educación. p.70.
- Reichman. R. (1985). *Getting Computers to Talk like You and Me*. Cambridge, Massachusetts. The M.I.T.
- Roméu E. A. (2004). *Teoría y práctica del discurso*. La Habana: Pueblo y Educación.